12-20-2011

Hablando de Sábado

Nanci María Vilalta

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Part of the [Bilingual, Multilingual, and Multicultural Education Commons](#), [Creative Writing Commons](#), [Critical and Cultural Studies Commons](#), and the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Recommended Citation

Vilalta, Nanci María. 2011. Hablando de Sábado. *Revista Surco Sur*, Vol. 2: Iss. 4, 56.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.2.4.17>

Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol2/iss4/17>

This HONRAR, HONRA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Nanci María Vilalta

Hablando de Sábato

Abordar a Sábato es abordar la cara triste de un niño. Nadie más pulcro en su actuar con respecto al amor (su matrimonio hasta la muerte con Matilde así lo testifica). Nadie más coherente y tozudo en sus valores humanos (su riesgo en *Nunca más*, su pérdida de cátedra por criticar a Perón en 1946 lo avalan).

Parecía frágil de contextura y pensamiento. Y sin embargo una cetrina mirada que todo lo abarcaba, una férrea voluntad en el uso de la palabra y los gestos dan cuenta de una fortaleza interior, de búsqueda incesante en los derroteros de la vida.

No era alegre, si sencillo de corazón. Amable ante quien se acercara a su puerta en una casona perdida en el tiempo.

Recuerdo su visita a la ciudad de Rosario con motivo del Congreso de la Lengua. Sus pasos dubitativos. Su dependencia física al subir al estrado. Todo lo perfilaba como un anciano; sin embargo al esgrimir las palabras, al desenvolver sus firmes creencias de una sociedad que fagocita al hombre en sus mejores cualidades y escupe un escindido protagonista mediocre, parecía un joven a punto de comenzar una batalla. Porque en el fondo su pesimismo, más allá de las causas psicológicas o neurológicas (fue un constante depresivo) se fundó en una rebeldía juvenil contra el mundo que proponía mezquindades nunca aceptadas por Sábato.

Su Literatura, fuera de la maestría narrativa, es un gran ensayo de análisis de las contradicciones y desequilibrios de una sociedad argentina que pugna en caminar hacia el desastre moral.

No quiero pensar en su dolor y en su afanosa hidalguía al construir el "Informe Sábato" sobre la represión. Deben haber sido las horas más amargas que invirtió en el trabajo escriturario. Aun así lo concretó, entonces sin proponérselo se convirtió en la luz para los escritores venideros.

Un escritor no sólo debe ser bueno en el uso de la palabra, tiene y debe después de Sábato, en mi país Argentina y en el mundo, el deber moral de defender con su pluma y con su ser a los débiles, a los proscriptos, dando luz en cualquier rincón de la tierra donde la oscura limitación del hombre intente cercenar la libertad.

Ese es el legado de Sábato, comprender que la escritura no es un juego inocente, es más bien un compromiso de vida con el cual debemos lidiar en honor a su persona.